



Una coincidencia en la vida de Gabriela Mistral

La vida de Gabriela Mistral tiene mucho de leyenda y de misterio. Nació con el don poético que manifestó desde muy niña; lo llevaba en la sangre, heredado de su padre que fue un versificador.

Desde los ocho años se le vio siempre solitaria pasear por el campo, contemplando los árboles y la montaña que rodeaban su casa de Montegrande; una tierra semiseca, regada por los ríos Alcohuas y Cochiguas, tapizada en las faldas de los cerros de viñedos, de lechosas higueras, de sazonzados frutos: duraznos, paltas, limones y naranjas. Más allá, mucho más allá, al interior de la Unión (hoy Pisco Elqui) escenario paradisíaco se inició el edilio de Jerónimo Godoy y Petrolina Alcayaga Rojas.

Cuentan que fue en Vicuña donde Jerónimo escuchó por vez primera la voz de Petita en el mes de María, en 1885. En ese entonces era alumno del Seminario de La Serena y había viajado a Vicuña. En 1887 Petita decide irse a la Unión. Godoy deja también el Seminario y se dedica a la enseñanza en ese mismo pueblo. Ahí reconoció la voz de Petita y supo que era la que había oído en el mes de María. Jerónimo tenía 25 años; Petita 42. Se enamoraron y casaron en 1887, por civil en Paihuano y por la iglesia en Vicuña. Luego se radicaron en la Unión.

Lucila Godoy nació en Vicuña el 7 de Abril de 1889, así lo señala un certificado de nacimiento. En el bautismo, el párroco Pbro. Manuel Olivares anotó, "de un día de edad", error, según su media hermana Emelina, debido a que nació a las cuatro de la mañana del día siete. La propia Gabriela así lo dice en carta que escribiera a su amigo Pedro Moral, de Vicuña.

Un hecho que se registró en la Escuela Superior de la capital elquina donde Lucila Godoy estudió las primeras letras habría de quedar grabado para siempre en la vida de la poetisa. El colegio era dirigido por Adelaida Olivares, madrina de confirmación de la poetisa. La profesora también escribía versos y no miraba con buenos ojos que su ahijada, a su edad, hiciera otro tanto. Esto molestaba a doña Adelai-

da, lo que le creó cierto resentimiento. Un día se presentó la oportunidad para que volcara toda su animosidad que sentía por la pequeña. El visitador escolar Bernardo Araya al entregar el material para la escuela donde enseñaba Emelina, añadió un cuaderno más que regaló a Lucila porque estimó que lo merecía. Cuando Adelaida vio ese cuaderno en poder de la alumna la acusó de haberlo sustraído del material destinado al colegio.

Esa actitud de la maestra fue la que abrió en Lucila una herida de la cual nunca pudo curar. Al conocer Petita y Emelina este hecho, viajaron a Vicuña. Fue entonces cuando se entrevistaron con la profesora Adelaida. Esta demostró indiferencia y rencor, expresando a doña Petita estar equivocada respecto de la inteligencia de Lucila. Se cuenta que la madre al oír eso de la boca de la maestra, le replicó: "Será esa su manera de pensar, pero mi hija brillará en el mundo mucho más que Ud." Lucila nunca pudo olvidar este incidente. Cierta vez refiriéndose a esto dijo: "Perdonar es un don divino, o es una falta de dignidad". Después de esta lamentable acusación fue imposible que la niña siguiera en Vicuña.

Hay algo que demuestra el misterio que rodea la vida de Gabriela por una serie de hechos coincidentes. En 1938 en uno de sus viajes a Chile visitó por unos días el pueblo de Vicuña, hospedándose en casa de los esposos Moral-Eguiluz. Una mañana desde su casa escuchó el doblar de las campanas de la iglesia parroquial. Preguntó quién había muerto. Se le contestó que doña Adelaida Olivares, su antigua maestra que la había tratado de "débil mental". Una amiga de Gabriela y condiscípula de los años de estudiante en Vicuña le obsequió un ramo de violetas. Con esta flor llegó hasta el féretro de Adelaida y sobre él colocó las flores.

Sin duda que así como había perdonado a su padre, perdonaba también esta vez a su maestra que no tuvo un conocimiento exacto del valor de esa niña que educaba y que todavía en ese entonces, recién era un genio en ciernes.

GUSTAVO RIVERA FLORES

Una coincidencia en la vida de Gabriela Mistral [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Rudy G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una coincidencia en la vida de Gabriela Mistral [artículo] Gustavo Rivera Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile